

REPUBLICA DE CUBA
Intervención de la Sra. Gisela Alonso Domínguez
Presidenta de la Agencia de Medio Ambiente
Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente

CMNUCC / COP-6
La Haya, Noviembre/2000

Excelencias:

La Sexta Conferencia de las Partes ha continuado un intenso proceso negociador en el interes de arribar a acuerdos y decisiones que viabilicen las acciones dirigidas a detener y mitigar los negativos impactos que el hombre viene produciendo sobre la naturaleza.

Cuba, en su doble condición de pequeño estado insular y país en vías de desarrollo, latinoamericano y caribeño, le concede una alta prioridad a la implementación efectiva de esta Convención.

Dentro del actual contexto internacional, globalizado y unipolar, donde prevalece la pobreza y el subdesarrollo en la mayoría de la población mundial, con una desigual distribución de la riqueza, tecnologías y conocimientos, adquiere la mayor relevancia la necesidad de lograr acuerdos que cumplan los principios aprobados en Río hace ya 8 años, con especial énfasis en el referido a las responsabilidades comunes pero diferenciadas, en el esfuerzo global por salvar el planeta.

Nuestro país puede mostrar a esta Sexta COPs un grupo de acciones nacionales que evidencian el cumplimiento de nuestras obligaciones como Parte de esta Convención, entre los que podemos citar la creación desde 1989 de la Comisión Nacional de Cambios Climáticos; la conclusión del Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero; la elaboración de nuestra Primera Comunicación Nacional, así como importantes medidas en el uso eficiente de la energía, la promoción del uso de fuentes renovables de energía, importantes planes de reforestación y el desarrollo de investigaciones científicas que avalan los impactos y la vulnerabilidad de los cambios climáticos sobre nuestro archipiélago, por sólo citar algunos.

A pesar de las muy difíciles condiciones económicas que hemos enfrentado en los últimos años, agudizadas por el criminal bloqueo a que hemos estado sometidos durante 40 años, así como los frecuentes desastres naturales que han afectado a nuestro archipiélago, Cuba mantiene su voluntad de seguir desarrollando su modelo político, económico, social y ambiental, sobre bases sostenibles, siendo nuestra máxima prioridad la elevación de los niveles de calidad de vida de nuestro pueblo, utilizando racionalmente nuestros limitados recursos naturales y protegiendo y mejorando nuestro medio ambiente.

Con relación a los principales temas en debate en esta Conferencia, Cuba apoya totalmente las posiciones y bases para la negociación planteadas por G-77 y China y las de la Alianza de Pequeños Estados Insulares.(AOSIS).

A partir de la aprobación del texto del Protocolo de Kioto en diciembre de 1997, la humanidad y muy especialmente los países en vías de desarrollo, ciframos grandes esperanzas en que los Gobiernos de los países desarrollados, enfrentarían con toda responsabilidad los acuerdos adoptados, principalmente los referidos a la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero, siendo la realidad el reverso de esta esperanza.

A partir de Kioto también vimos con optimismo una alternativa para que nuestros países en desarrollo pudieran recibir el apoyo financiero, tecnológico y de conocimientos que requerimos para enfrentar las necesidades urgentes de nuestro desarrollo económico y social , minimizando los impactos adversos sobre medio ambiente. Ello tampoco lo vemos hoy con claridad y resulta evidente el por qué.

La pobreza y las condiciones inhumanas de la mayoría de la población mundial mantienen su crecimiento y es allí donde esta la principal causa de la vulnerabilidad de esta parte de la humanidad a los efectos adversos del cambio climático. Estas desigualdades, engendradas durante siglos, necesitan ser detenidas y propiciar desde ya, un desarrollo más homogéneo entre los países que vayan acortando la gran brecha que nos separa al Sur del Norte.

Sin dudas estamos enfrascados en un proceso de negociación extremadamente complejo, en particular por los efectos económicos que pueden derivarse de lo que aquí acordemos. En reiteradas ocasiones los países en desarrollo hemos sido convocados a ceder en

las defensas de nuestros intereses nacionales a fin de lograr cuanto antes acuerdos que permitan iniciar las acciones concretas que la humanidad demanda. Confiamos en que la transparencia y la no exclusión de los criterios de nuestros países en desarrollo se mantengan como soporte en el proceso negociador.

En todo el proceso, ha resultado evidente que el principal obstáculo al consenso esta en la limitación de recursos financieros, como soporte a las acciones tanto de mitigación como de adaptación en nuestros países. Retomando el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, recae una vez más sobre el mundo desarrollado la toma de la iniciativa para el avance real de estas negociaciones.

Excelencias,

Nos sumamos a todos los que han elevado su voz para reclamar abandonar la retórica y pasar a la acción. Resulta poco alentador el panorama internacional descrito en las diferentes intervenciones realizadas en estas salas. Sin embargo, queremos expresar nuestro optimismo de que sabremos encontrar el camino que nos permita ir hacia delante y confiamos que los conceptos de justicia y equidad prevalezcan en nuestras deliberaciones.

Limitemos nuestras referencias a los precios de las toneladas de carbono e incorporemos con más fuerza en nuestras discusiones las consecuencias sobre la calidad de la vida de la población mundial, cuyo precio es inestimable.

No dejemos morir las esperanzas nacidas en Kioto en diciembre del 97.

Globalicemos la solidaridad entre nuestros pueblos, la equidad, la justicia y el desarrollo sostenible. Pongamos por delante nuestra condición de humanos y logremos ambiciosos objetivos en el próximo milenio.

Muchas gracias